

IGUALDAD

Amuradi. La Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias de Andalucía, proyecto pionero donde los haya, persigue desde hace cuatro años una normalidad en todos los ámbitos sociales que deje atrás a una discriminación histórica

Nuevos aires a la identidad gitana

EL REPORTAJE

C. Malagón

■ SEVILLA. Son mujeres, universitarias y trabajadoras y, además, gitanas. Parece un más difícil todavía cuando no debería de serlo. Hace cuatro años, entre charlas y cafés, comenzaron a compartir las mismas inquietudes, a ser críticas con la situación en que vivían (y viven) muchos otros de su comunidad gitana y se dieron cuenta de que en ese contexto en el que ellas estaban, en una facultad estudiando, eran unas "privilegiadas".

Surgió así Amuradi, la Asociación de Mujeres Gitanas Universitarias de Andalucía. Su presidenta, desde entonces y a día de hoy, Beatriz Carrillo -activista convencida desde muy pequeña-, cuenta qué las animó "a organizar una entidad que rompiera, para dejar de crear las mismas historias y poder ofrecer algo distinto de cara a la promoción de los gitanos, y especialmente de las mujeres".

En la actualidad son más de 300 socios, el 60 por ciento mujeres y cuentan con el apoyo de "hombres gitanos y de mucha gente paya". Esto a Beatriz le llama mucho la atención y dice sentirse "muy orgullosa". "La gente que se acerca a la asociación se queda atrapada porque lo ven de una manera muy distinta, entienden perfectamente el mensaje que nosotras estamos transmitiendo y se convierten en los más defensores del mundo; yo muchas veces me río y pienso: sois más papistas que el Papa".

"Yo creo que esto es lo positivo -apunta-, que al fin y al cabo nos llegamos a entender. Nosotras lo que tratamos es de unir, de lanzar un mensaje siempre resaltando las aportaciones que ha hecho el pueblo gitano a la cultura andaluza, que somos más iguales que diferentes y que apostamos por no renunciar un ápice a nuestra identidad pero intentando avanzar".

Obstáculos los han tenido, pero Beatriz opina que no han sido tantos. "Las dificultades que existan nunca me las tomo como grandes obstáculos, es más, yo creo que dándoles la espalda superas muchas más cosas en la vida, y no somos gente que nos detengamos porque tampoco hemos sufrido la discriminación en nuestras pro-



EN EQUIPO. Parte de las integrantes de Amuradi, en la sede de la asociación.

JAIME MARTÍNEZ

■ TESTIMONIO

"Hay una carga de prejuicios y estereotipos"

Beatriz Carrillo llegó a Sevilla desde la localidad cordobesa de Palma del Río y la primera vez que comentó en público que era gitana nadie se lo creía. Estudió Trabajo Social, ahora está matriculada en Antropología, y a lo largo de su experiencia ha constatado que "los gitanos que llegamos hasta estos espacios es porque realmente tenemos mucho apoyo por parte de nuestra familia, que es consciente de la importancia de nuestra formación y, por otro lado, pasamos desapercibidos porque la gente está esperando unos estereotipos que nosotros no estamos dando". "A mí me decían -relata Beatriz- tú no eres gitana, si tú



no eres igual, lo cual es doblemente una ofensa porque no te permiten ni siquiera prosperar; y yo les decía: si no es que tenga que parecerlo, es que lo soy, y además de padre y madre y criada como una gitana porque yo lo he elegido". Y cuantas más veces ha escuchado estos comentarios, más se ha dado cuenta de "la carga de prejuicios y estereotipos que existen sobre el tema". "Asocian muchísimo la marginación con los gitanos, que efectivamente existe pero no es la mayoría de la comunidad gitana la que la está padeciendo; y son sobre todo los medios de comunicación los que más están cargando las tintas con nosotros".

pias carnes. Esto hay que resaltarlo porque siempre que se habla de gitanos se asocia a personas que han sufrido un rechazo".

Desde un dispositivo de atención a las mujeres en el que tratan de buscarles un empleo, enseñarles a leer y escribir, a talleres de habilidades sociales, proyectos de deportes con niños para acercarlos a la escuela o campañas de sensibilización por institutos, son algunas de las actividades puestas en marcha por Amuradi y que centran su día a día. Dice Beatriz Carrillo que "en estos cuatro años, demasiado hemos hecho".

"Lo más importante ha sido la Caravana Universitaria Romí, que empezó en 2002 y terminó el año pasado tras pasar por todas las universidades andaluzas, y ha si-

"Somos más iguales que diferentes y apostamos por no renunciar a nuestra identidad pero intentando avanzar"

do maravilloso porque era un proyecto piloto en el que organizábamos actividades culturales y lúdicas que resaltarán la parte gitana que tiene la cultura andaluza". Ahora ya están en otros retos, como realizar un estudio "para analizar la prensa de hace 20 años hasta la actualidad y ver si ha cambiado el tratamiento que se da a la imagen de los gitanos" o "extrapolar la experiencia de Amuradi a otras comunidades y que no se quede sólo en Andalucía".

Con todo, los cambios no se ven de la noche a la mañana sino que es un proceso a largo plazo. Beatriz reconoce que la realidad, aunque dura, es que "no hemos tenido la capacidad de resaltar lo que tenemos de valor. Históricamente, los gitanos hemos sido condenados al retraso social, cuando hemos tenido la posibilidad de arrancar igual que la sociedad mayoritaria en los tiempos de democracia los gitanos se quedaron estancados y lo que hay es más una diferencia de ritmos sociales que otras cuestiones".